LA TORTURA PERSIGUE AL EX DICTADOR CHILENO

trás y de aquí se nos colgaba, con los pies en el aire. Lo primero que se destrozaban eran las articulaciones de los hombros. Además, se nos aplicaban descargas eléctricas que provocaban contracciones del cuerpo, lo que multiplicaba el peso y dolor en los hombros, espalda y brazos". Otro método era "el submarino": "se nos desnudaba, amarraba las manos por detrás y los pies a la altura de los tobillos, después se nos colgaba de los pies, boca abajo y se nos sumergía la cabeza en un líquido (agua, excrementos, orines, vómitos, sangre..) para producir asfixia".

Tanto ensañamiento no fue casual, tenía una motivación. Así se lo contó María Paz Rojas Baeza al juez García Castellón: "La finalidad de la tortura que se practicó en Chile por el régimen de Pinochet era y es destruir la integridad de la persona, provocar una pérdida de la confianza respecto del otro puesto que para

La tortura no sólo deja secuelas físicas. Sus daños también son morales y dejan huellas, como el aislamiento y las inhibiciones afectivas

"Todo detenido era de inmediato torturado, independientemente de su sexo o edad", explica Erick Zott, víctima de la represión

las personas torturadas, lo que queda de forma indeleble en la memoria es la relación con el torturador. Esto ha provocado, además, una pérdida de la dignidad y un fenómeno de desconfianza y de miedo permanente".

La tortura no solamente deja secuelas físicas. Sus daños también son morales y permanecen durante muchos años. Psicólogos que tra-

Continúa en la página siguiente

Chile se pregunta qué debe celebrar

FÉLIX FLORES
Santiago de Chile

La Fundación Presidente Augusto Pinochet Ugarte puede tener que devolver mañana a fábrica un buen montón de camisetas con una caricatura amable del general estampada y la leyenda "Un guerrero contra tres imperios". En uniforme de campaña, Pinochet quiebra las astas de tres banderas, la española, la británica y la de la Unión Soviética. Ni siquiera sobre éste último y eximio imperio habría triunfado el guerrero, pues sus holifantes todavía consideran que es víctima, en palabras de un jurista, de "una campaña desatada contra él por el marxismo internacional".

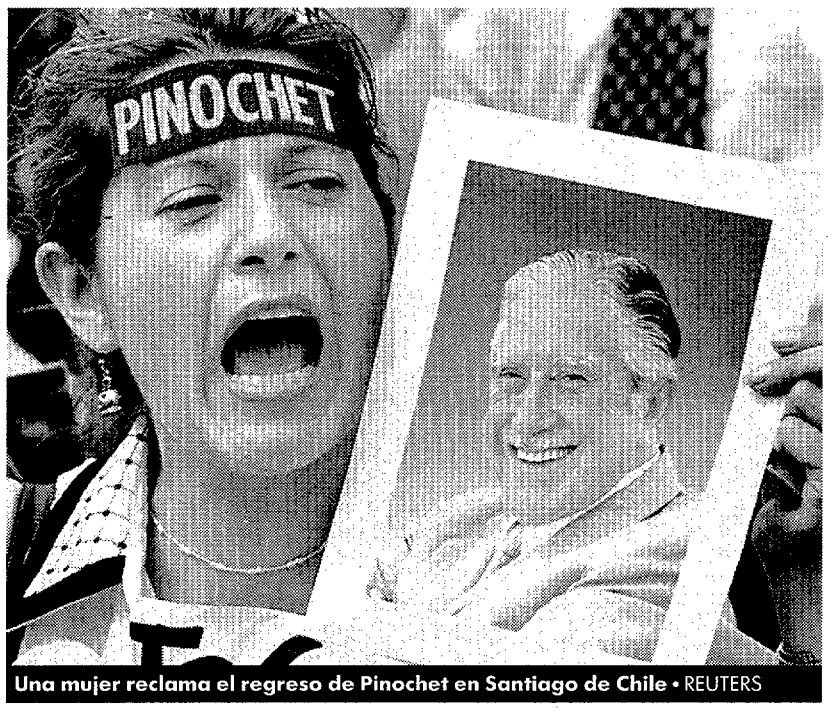
–Desde que mi general fue detenido por culpa de su compatriota el juez Garzón –nos dice la asesora de prensa de la fundación atrincherada entre las camisetas– todos los días a las 8 de la tarde nos reunimos cerca de la embajada de España.

O de la Gran Bretaña. Dos docenas de personas contamos al día siguiente de la celebración, el pasado miércoles, de la resolución de los lores reduciendo los cargos contra el oficialmente llamado "senador vitalicio". Los pinochetistas entendieron que tenían mucho que celebrar, así que se congregaron hasta un millar a la puerta de la Fundación. Luego, arrojaron huevos contra la residencia del embajador español y fue detenida una persona. Por su parte, la Asamblea Nacional de los Derechos Humanos convocó dos manifestaciones que acabaron con cuarenta y dos detenciones, el suceso más serio en este tipo de actos desde el pasado 16 de octubre.

Unos y otros tenían motivos de júbilo. Los primeros entendieron que Pinochet quedaba prácticamente libre de cargos, justamente al revés que los demás. "Todos felices", titulaba un diario, llevando al colmo el espíritu de la Concertación Nacional. "Se hizo justicia al general Pinochet y muy pronto le veremos en nuestro país", afirmaba el general retirado Jorge Ballerino, ex ministro de Pinochet.

–Desde luego que no va a ser mañana –decía categórica Sola Sierra, presidenta de la Agrupación de Familias de Detenidos-Desaparecidos.

Alguien se estaba equivocando. Los informativos de televisión, oficialistas en un 99 %, hacían campaña intensamente por Pinochet. Mientras, el Gobierno mantenía un pérfil bajo. La cúpula militar-policial tuvo que pedirle explicaciones al presidente Frei por su evaluación positiva del fallo, el cual llegó a presentar como un triunfo porque "los argumentos de los abogados chilenos han sido escuchados". Nada



Una mujer reclama el regreso de Pinochet en Santiago de Chile • REUTERS

más lejos de la realidad, como objetó el abogado Hernán Montialegre: los principios de inmunidad diplomática, inmunidad soberana y soberanía de Chile fueron barridos.

Los juristas chilenos no acertaban analizar la situación. ¿A Pinochet le imputaban un caso, un cargo, tres cargos, veintiocho o cuarenta y cuatro? Sola Sierra, agotada tras la vigilia de la víspera de la resolución y la movilización del día siguiente, sonreía: "No me extraña, porque incluso los propios abogados de Derechos Humanos de Chile decían que era imposible que se pudiera juzgar a Pinochet en el extranjero".

Para Lucía Pinochet todo esto ha sido cosa "de quienes están en el Gobierno inglés, que son de izquierdas". La hija del dictador y su hermano Marco Antonio, intentando templar gaitas ante los lores, reconocieron que en la época de su padre "hubo excesos". Previamente, los asesores de imagen retiraron de escena al hermano mayor, Augusto, por vociferante y poco fotogénico. En este sentido obra también la aparición del general retirado Luis Cortés Villa como director de la Fundación. Cortés Villa –bleiser azul marino, engominado y cara de yo no fui– fue asesor y amigo de Pinochet y encarna al hombre de concordia de la derecha que clama por la "reconciliación nacional". Todo porque Pinochet regrese. "Ellos no tienen nada que celebrar –decía Sola Sierra–; lo que querían era que Pinochet volviera a Chile sin cargos, pero si vuelve será habiendo sido acusado internacionalmente de genocida y torturador. Nosotros –la Agrupación, que reúne 1.198 casos de desaparecidos– sí que tenemos por qué alegrarnos, independientemente del fallo. Es más de lo que esperábamos."

"Si mi padre no viene pronto, va a aumentar la división de este país –advirtió Lucía Pinochet–. Si vuelve, creo que se pueden suavizar los ánimos." Todo porque vuelva. "Desde el 16 de octubre están con la amenaza del caos y del golpe de Estado –dice Sola Sierra–. La gente aún tiene miedo, por eso algunos quieren que vuelva, pero al mismo tiempo mucha gente nos respalda. Pero que quede claro, en Chile no hay condiciones hoy para un golpe de Estado."

El punto de inflexión para el ejército es conocido: ningún juicio en Chile. "Juzgar a Pinochet es juzgar al ejército", avisa Ballarino. El general Cortés Villa también hace su recomposición de lugar tras su llamada a la lucha. Ni él, ni la cúpula castrense, ni el propio Pinochet creen que Jack Straw decida a su favor.

No se conoce aún la fecha de las muertes, porque el equipo de antropólogos forenses acaba de iniciar sus trabajos en una pequeña cala medio deshabitada. Es una nueva fosa común, con al menos diez cadáveres. Al parecer un militar retirado entregó una carta al obispo Tomás González, una carta y un plano del lugar.

---

impune que se había fabricado. La aldea global en que vivimos lleva lustros buscando, con grandes dificultades, respuestas a la impunidad de dictadores-salvadores de patrias, que no se detienen ante la comisión de los más atroces crímenes de lesa humanidad. Como decía una de las familiares de detenidos-desaparecidos: "A las gentes del sector que quiere la vuelta de Pinochet se les llena la boca con la globalización de la economía, pero se ponen a hablar de soberanía cuando se trata de la globalización de la justicia".

La Cámara de los Lores ha dado un paso más hacia esa internacionalización de la respuesta social ante determinados delitos que rechaza vehementemente la conciencia universal. Pinochet ya no es inmune. Los Pinochet del pasado, presente o futuro tampoco lo serán.

Quienes se sienten ciudadanos del mundo, solidarios con los derechos más elementales de sus semejantes, están contentos con la decisión de la justicia británica. Se está estrechando el cerco frente a los visionarios militaristas de turno. Hay que felicitarse por hechos como esa decisión, hay que felicitar a quienes están empujando la historia universal por estos derroteros.

El verano pasado se firmó en Roma el convenio sobre el Tribunal Penal Internacional. El acuerdo tomado esta misma semana por los Lores británicos va sin duda a producir un efecto inmediato en la firma del tratado por los Estados y sus respectivas ratificaciones. Quienes tienen en su haber delitos de lesa humanidad de carácter permanente, van sin duda a ralentizar su firma o su ratificación por el parlamento, pero la cuenta atrás para su entrada en vigor ha iniciado ya su camino.

Tardaremos, previsiblemente, varios me-

El histórico momento del miércoles en que los lores denegaron la inmunidad a Pinochet • AP

La consecuencia más importante tras el pronunciamiento de los Lores es que se ha dado un buen impulso a ese edificio en construcción que es la justicia penal internacional

Se está estrechando el cerco frente a los visionarios militaristas de turno. Hay que felicitar a quienes están empujando la historia universal por estos derroteros

ses hasta saber si Pinochet es puesto o no a disposición de las autoridades judiciales españolas para ser juzgado. El proceso de extradición está ya abierto y en él "lo político" va a jugar sin duda un papel importante, pero lo que no cabe duda es que tanto en suelo británico como en nuestro país el general está gozando de todas las garantías procesales que estuvieron ausentes durante la dictadura militar en Chile.

Esperanza

Corazones abiertos por el dolor que crímenes execrables produjeron en el pueblo chileno esperan el bálsamo de la Verdad y la Justica. En ningún caso oímos la palabra venganza durante nuestra estancia en Santiago. Estoy convencido que la decisión de los Lores habrá hecho renacer de nuevo su esperanza de que Pinochet sea finalmente juzgado y no se sentirán atropellados en su soberanía nacional, aunque sí algo frustrados de no haberlo podido conseguir dentro de su propio país; pero no hay que olvidar que la "tutela" militar sigue pesando como una losa sobre las instituciones que formalmente deberían hacerlo.

La aldea global se ha hecho eco de ese anhelo mayoritario del pueblo chileno y quiere y puede hacer justicia. La comunidad internacional está de enhorabuena.

Confiemos que "lo político" no interfiera ahora ese proceso de extradición. Jurídicamente el camino está bastante despejado y el Gobierno británico, de no dar luz verde, tendría que afrontar no sólo una opinión mundial contraria sino además la específica de todos los países europeos que han solicitado la extradición del general.●